

De trabajadora a trabajadora

El 29 de julio es el día de la empleada doméstica. Como todos los años, el Sindicato de Personal de Casas de Familia (SIN.PE.CA.F.) de Córdoba lo celebra en el marco de un encuentro fraterno, con la celebración eucarística, el almuerzo comunitario y gratos momentos de alegría y esparcimiento.

Tiempo Latinoamericano, que año a año abre sus páginas para difundir la obra del Sindicato y los problemas que padecen las trabajadoras domésticas, recoge esta vez el testimonio personal de afiliadas al SINPECAF de como esperan celebrar este año el día de la empleada doméstica.

Esta es la palabra de las mujeres trabajadoras:

"Yo festejo mi día compartiéndolo con mi familia, con todas las compañeras y recordando con mucho amor a aquellas que ya no están, y que con gran esfuerzo conquistaron el día de todas las empleadas domésticas". (Justina).

"Tendría que ser un día no laborable, asueto, como lo es en otras instituciones. Habría que hacer tomar conciencia a la trabajadora de la importancia de ese día y también de las otras conquistas adquiridas por SINPECAF. Hacer que los patronos respeten nuestros derechos como trabajadoras, que gobiernos de turno se acuerden de nosotros". (Mercedes).

"Me gustaría poder festejar el día de la empleada doméstica como el día de cualquier empleado, como el del trabajador, del médico, etc. Ese día tiene que ser tan especial como para que nos hagan sentir bien, gratificadas, ya que sabemos que es imposible que re-



Empleadas domésticas festejando su día.

conozcan (las patronas) que somos indispensables para ellas, que todo depende de nosotras somos las que solucionamos los problemas, desde teñir el cabello hasta atender toda la casa. Quiero que tengan en cuenta que todos somos seres humanos, que tenemos hijos, padres familia, como cualquiera. Que nos respeten como tal. Feliz día compañeras...!"

"Espero estar bien de salud y poder participar".
Tenemos que celebrarlo aunque sea con mate".

"Tenemos que levantar el ánimo".

"Podemos hacer algo más, colaborar, hacer una rifa".

"Yo me siento más porque vamos en decadencia, estamos como esclavas. Nos pagan cuando quieren y como quieren. Y nos despiden cuando quieren. Esto es lo que estamos viviendo en la actualidad gracias a nuestros **lin-dos** gobernantes".

"Es sábado, y los sábados no trabajo. Pero yo a mi día lo celebro pidiéndole a mi patrona el día. Desde que nos dieron el 29 de julio, yo lo hago respetar".

"El solo hecho de tener mi día es importante, de sentirme trabajadora. Mi patrona me ayudó a valorar mi trabajo, mi persona y el del sindicato. Que hable, que no me quede callada. Si estoy enferma, que me cuide, que la casa y las cosas pueden esperar".

"Me siento útil a la sociedad y el tener un día, un lugar -el SINPECAF- donde celebrar y compartir con mis compañeras".

"Dando gracias al señor por el día que gracias al SINPECAF tenemos, compartiendo la alegría y la esperanza".

Comenzando un nuevo camino o mejor dicho, continuando el compromiso contraído con todas, con la esperanza activa de quién cree en el Dios de la Vida".

Estas palabras, directas, espontáneas-revelan historia, vidas, sentimientos, preocupaciones y anhelos. Compartidas sin duda por los miles y miles de mujeres de nuestros barrios que luchan por dignificar su trabajo como empleadas domésticas.

El Sindicato de Personal de Casas de Familia, que ya tiene una sede propia en Sucre 466, de la ciudad de Córdoba, renovó este año su Comisión Directiva, resultando electa Secretaria General Alcira Peano. Sara Aztiarán, conocida popularmente como *Sarita*, que desde su creación hace treinta años venía presidiendo el sindicato, sigue desde el llano poniéndole todo el empuje a este servicio al que ha consagrado toda su vida, como el grupo de mujeres que a la compañan. Para ellas, para las nuevas autoridades y para todas las empleadas domésticas:

Muchas felicidades en su Día...!!!

(Viene de página 8)

- lo que supone una actitud en la raíz que excluya todo intento dogmático, cerrado, autoritario, verticalista, como si en la Iglesia y sólo en ella se encontrar la verdad y el bien,

- por otro lado, esta tarea que es palabra y acción, discursos y gestos, no corresponde ni única ni principalmente a la jerarquía, es todo el Pueblo de Dios, el que desde sus comunidades, grupos, movimientos, parroquias, instituciones, ejerce su rol profético (anuncio y denuncia), pastoral (animación y articulación) y sacerdotal (ritos y fiestas).

Cómo "verificar", cómo darnos cuenta que la praxis eclesial es de servicio al pueblo y no de complicidad con los que dominan? Y cómo discernir que este "servicio" no es un engaño más o un gesto benevolente del que puede y sabe cómo ayudar, a la manera de una limosna que empobrece aún mas todavía? Los criterios para este discernimiento exceden el tema que nos hemos propuesto.

Sin embargo, hay uno que no puede dejar de mencionarse: la encarnación en la vida amenazada de los pobres. Habitar la "casa del pobre", compartiendo sus límites, sus expectativas, sus dolores, sus comidas, sus sufrimientos, sus pecados, sus fiestas. Una Iglesia convertida (dada vuelta) al corazón de los pobres. Como "levadura en la masa", perdida y mezclada, casi dejando de ser, diluida como desapareciendo, pero estando, animando, desde adentro, desde abajo, desde un igual a igual. Sólo desde este "lugar", desde este latir podremos afirmar que la religión y sus instituciones liberan, o mejor, acompañan la lucha por la vida del pueblo, ese pueblo que no se resigna a la muerte y que seguirá entregando su propia levadura, para que los pobres vivan y para que el pan, el pan de los que son compañeros del camino, nunca deje de serlo. En este sentido, la Iglesia nunca es "mediadora" (ponerse en medio), sino que toma partido, se define. Se define por los pobres.

Sr. Director

Tiempo Latinoamericano:

Antes que nada, y en estos momentos de duelo profundo por la desaparición física del Hermano Jaime de Nevaes, queremos mandarles un abrazo fraterno en Cristo, desde ésta tierra colorada regada de sangre por los "Mensúes", y teñida de verde su vegetación por la esperanza de nuestro pueblo en lograr una vida más digna, más justa, es decir, más acorde con el deseo del Señor.

Somos un Centro joven, de militantes cristianos y trabajadores sociales, que nos hemos hermanados en éste caminar en la lucha, desde lo cotidiano, por construir el Reino de Dios aquí y ahora. Realizamos acompañamientos a Organizaciones Barriales, asesoramos en acciones pastorales y centralmente realizamos capacitación sobre metodologías del trabajo comunitario. Somos esencialmente, un Centro de militantes, con sincero sentido ecuménico y pluralista.

Toda nuestra tarea la hacemos desde la concepción de la Educación Popular, entendiendo que toda acción social contiene un proceso pedagógico-político, fde aprendizaje tanto para nosotros, como para el grupo o comunidad con quién desarrollamos nuestro quehacer. En fin, estos comentarios tienen la intención de que podamos empezar a conocernos y en un futuro poder construir amistad fraterna de Centro a Centro, de apoyo mutuo y de encuentro en la lucha por la construcción de un mundo y hombre nuevo, desde la palabra del Jesús vivo.

Nos ha parecido interesante, entrar en contacto con ustedes, y poder contarles que en Misiones existe un centro que trabaja bajo la enseñanza de ese pastor popular, llamado Monseñor Enrique Angelelli: "Con un oído en el pueblo y otro en el evangelio".

Roberto Aramendy

Centro Misionero para la Educación Popular.
Magaldi 4039, Posadas. CP 3300, Misiones.

P. Nicolás Alessio
Pquia. San Cayetano, Córdoba.